



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

LA IGLESIA *Episcopal* 

Desarrollo de un ministerio consciente de grupos pequeños

Materiales escritos y preparados para la Iglesia Episcopal

www.episcopalchurch.org/wayoflove

AUTORES

Jerusalem Greer

Encargada de personal para la Evangelización
Iglesia Episcopal

Charlotte Hand Greeson

Asociada para la Edificación de la Fe y coordinadora del programa para la Supervisión del Aprendizaje de por vida en el Seminario Teológico de Virginia

Rda. Canga. Dra. Stephanie Spellers

Canónica del Obispo Primado para la Evangelización, la Reconciliación y [el Cuidado de] la Creación
Iglesia Episcopal

Rda. Becky Zartman

Canónica misionera para la Acogida y la Evangelización
Iglesia Catedral de Cristo, Houston

Con colaboraciones de:

Andrea Farley

Canónica para el Discipulado
Diócesis Episcopal de Spokane

Christian Gillette

Canónico para la Evangelización y el Discipulado
Diócesis Episcopal de San Diego

Copyright © 2020 by The Episcopal Church
The Episcopal Church
815 2nd Ave
New York, NY 10017

Infórmese más acerca del Camino del Amor y de la Iglesia Episcopal en
www.episcopalchurch.org/wayoflove.

Comparta reflexiones y dudas dirigiéndose a wayoflove@episcopalchurch.org o en las redes sociales recurriendo a [#wayoflove](https://twitter.com/wayoflove).

TABLE OF CONTENTS

ÍNDICE GENERAL

1ª. PARTE: POR QUÉ GRUPOS PEQUEÑOS

- Orientados por la Escritura
- Orientados por la tradición
- Orientados por formación
- Orientados por la cultura
- Orientados por la evangelización

2ª. PARTE: CÓMO EMPEZAR

- Roles
 - Coordinador/a del ministerio
 - Líderes de grupo
 - Colíderes de grupo
 - Clero
- Proceso para la formación de grupos
 - ¿Cómo se unirán los miembros?
 - ¿Cómo asignar miembros a grupos?
 - ¿Cuál es el cronograma?
 - ¿Dónde se reunirán?
 - Niños
 - Compartir comidas
 - Compromiso
 - Señales de un grupo pequeño efectivo

3ª. PARTE: REUNIONES

- Crear normas grupales
 - ¿Por qué necesitamos normas?
 - ¿Cuándo establecer normas?
 - Cuestiones a considerar
- Muestra de una estructura de sesión
 - Comida
 - Oración
 - Verificación
 - Escritura y saber
 - Seguimiento
 - Culto
 - Cierre

PREGUNTAS FRECUENTES

RESOURCES

INTRODUCCIÓN

Un discípulo es quien aprende y modela su vida conforme a la persona a la que sigue. Los que tomamos el nombre de «cristianos» somos discípulos y seguidores de Jesús. Una y otra vez, Jesús invitó a las personas a salir al camino con él, prometiendo que, si lo seguían, eso cambiaría sus vidas y cambiaría el mundo.

Él extendió esa invitación a sus primeros discípulos, los hermanos y pescadores Simón Pedro y Andrés. «Sígueme», les dijo Jesús, «y les haré pescar personas». En Marcos 2, ve a Mateo en la caseta de la [recaudación] de impuestos. «Sígueme», le dice, y Mateo se apresura a irse. Lo siguen porque sienten la plenitud de Dios en Jesús, y quieren experimentar esa plenitud por sí mismos.

Los cristianos han estado respondiendo a ese llamado durante milenios. Juntos, los discípulos formamos el Movimiento de Jesús, la permanente comunidad de personas que lo siguen y crecen en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, los unos con los otros y con la tierra...todo conforme al modelo de Jesús.

Para muchos de nosotros, la Iglesia está tan atareada que no tenemos la oportunidad de concentrarnos en este tipo de seguimiento, discipulado y crecimiento en el Camino del Amor. Hay tantos detalles que atender y tantas reuniones a las que asistir, y eso es antes de considerar las responsabilidades ajenas a la iglesia que exigen nuestra atención. Llegar al culto es un logro, y esperamos que sea el sitio principal para la oración, la formación, la reflexión sobre las Escrituras, la hermandad y el servicio.

Pero cuando nos quedamos callados, muchos de nosotros reconocemos un anhelo. Queremos más.

En el siglo XVIII, John y Charles Wesley sintieron la misma necesidad. Los hermanos eran buenos anglicanos —ninguno de ellos renunció a su sacerdocio en la Iglesia de Inglaterra—, pero convinieron en que desarrollar una vida plena con Dios exige un culto hermoso y una práctica espiritual consciente en grupos pequeños y de servicio con los de menor importancia. Anhelaban los «corazones extrañamente cálidos» y la vitalidad espiritual de la Iglesia primitiva.

Los descendientes de Wesley terminaron por convertirse en episcopales metodistas y luego, simplemente, en metodistas. Pero su saber y el anhelo que los motivaba nunca abandonaron el redil episcopal o anglicano. A través de la Comunión [Anglicana] en la actualidad, existe un vigoroso movimiento en pro de un discipulado consciente, lo que los anglicanos en todas partes llaman «una vida a hechura de Jesús». La encarnación episcopal de ese movimiento es el Camino del Amor, un compromiso consciente de seguir a Jesús centrado en siete prácticas que nos configuran a su semejanza. Todos estos esfuerzos surgen de un creciente y urgente entendimiento común de que ser cristiano consiste en tener una vida saturada de Dios. No sólo dentro del edificio [de la iglesia]. No sólo durante una hora el domingo. No sólo en las reuniones de toda la congregación.

No hay mejor manera de crecer y practicar el Camino de Jesús que en nuestros hogares, en nuestra vida cotidiana, con un círculo de seguidores que se aman y se orientan mutuamente como aprendices en el Camino de Jesús. Eso ha sido a lo largo de todo el tiempo (téngase en cuenta la práctica de la Iglesia en el Libro de los Hechos y su crecimiento numérico y espiritual). Particularmente en este momento actual, cuando la pandemia ha eliminado los elementos que generalmente envuelven a la Iglesia, los pequeños grupos de discipulado y los círculos vecinales pueden ser la forma más práctica para que recorramos la senda del amor, la libertad y la vida abundante que Jesús expuso.

En junio de 2020, el Equipo de Evangelización del Obispo Primado auspició una reunión virtual de líderes de la Iglesia apasionados por los pequeños grupos de discipulado, para enterarse de lo que estaban aprendiendo durante este tiempo de desplazamiento y dispersión. Varios de ellos dijeron que podían distinguir entre los miembros que simplemente adoran y los que también participan en un grupo pequeño de discipulado. Los participantes del grupo pequeño estaban un poco más afianzados espiritualmente, mucho más conectados, menos propensos a simular, más generosos y serviciales con otros miembros, y más prestos a participar en acciones devotas.

No hay nada científico en estas observaciones, pero en realidad tienen mucho sentido. Las personas tienden a desarrollar nuevos hábitos y formas de vida disciplinadas cuando están en una relación responsable. Los estudios nos dicen que la responsabilidad disminuye si el grupo tiene más de 12 personas. Entonces, si desea seguir a Jesús y experimentar la transformación íntegra, conviene tener una comunidad de culto regular y un grupo pequeño constante de discípulos con los que se reúna y comparta la vida.

Afortunadamente, no existe una sola forma de grupo pequeño que sea la que mejor funcione. Incluso durante las restricciones de distanciamiento físico (estos materiales se escribieron en medio de la pandemia del COVID-19 de 2020), algunas familias están formando círculos de discipulado en el hogar (a menudo intergeneracionales). Algunos vecinos se encuentran físicamente en los hogares o en el exterior, a la distancia adecuada. Muchos se conectan a través de plataformas digitales como Zoom e informan sorprendentes grados de intimidad espiritual al compartir desde la seguridad de sus hogares.

A medida que las congregaciones se preparan para reingresar a los edificios de la Iglesia, sabemos que habrá límites en la cantidad de personas que pueden estar presentes en un momento dado. En otras palabras, nos reuniremos en pequeños grupos. Nunca ha habido un mejor momento para aportar propósito, forma y apoyo a las reuniones a pequeña escala de seguidores de Jesús.

Si bien las formas pueden diferir, existen algunas mejores prácticas. Este folleto presenta esas prácticas y modelos, para ayudarlo a formar círculos saludables y pujantes de personas que comparten la vida en Cristo. Los conceptos básicos incluyen...

1. Reunión de oración y comida: incluso a través de una plataforma digital, si es necesario.
2. Compartir brevemente dónde y cómo Dios se está mostrando en la vida de cada cual.
3. Reflexionar juntos sobre las escrituras y el saber y su intersección con nuestra vida cotidiana;
4. Concluir con oración, acción de gracias y adoración.

Si alguien necesita una «prueba» de que esta sencilla fórmula funciona, recurra a Hechos 2: 42-47. Después de la experiencia de Pentecostés, el Espíritu impulsó a los discípulos a ir a las comunidades circundantes. El objetivo de ellos no era ir a la iglesia, sino ser la Iglesia. Compartieron la enseñanza, la fraternidad, la fracción del pan, la oración y el culto del templo. Ofrecían amor restaurador, buenas nuevas y señales y prodigios con los prójimos. Se favorecían unos a otros con recursos comunes, de modo que nadie careciera. Volvieron sus vidas a Dios. Y esa rama del Movimiento de Jesús creció como un incendio forestal.

Si hacemos un giro semejante en esta temporada de interrupción, podríamos salir más fuertes que nunca. Podríamos volvernos menos una institución y más lo que el obispo primado Michael Curry describe como un Movimiento de Jesús: la permanente comunidad de personas que creen en el poder del amor de Dios para cambiar vidas y cambiar el mundo. Podríamos vivir más plenamente como personas del movimiento que siguen y comparten la vida del salvador revolucionario que comenzó todo, Jesucristo. Oramos para que sea así, especialmente en este momento de interrupción y posibilidades.

El Espíritu Santo no ha terminado con nosotros. Este capítulo de la historia de nuestra vida con Dios apenas podría sólo haber comenzado.

Rda. Canga. Stephanie Spellers

Junio de 2020

NOTA DE LOS AUTORES

Las sugerencias, prácticas y teorías en este paquete son ampliamente relevantes para reuniones presenciales, a distancia y virtuales. Somos conscientes de que será necesario realizar algunos ajustes según el tipo de grupo que ustedes auspicien, y confiamos en que abordarán estos materiales con un espíritu de innovación e imaginación. Si bien sabemos que este paquete no es la autoridad exhaustiva sobre cómo liderar o participar en un grupo pequeño, esperamos que responda a algunas de sus preguntas y los inspire a medida en que desarrollen conscientemente su propio ministerio vivificador, amoroso y liberador de grupo pequeño con alegría y fidelidad.

I PARTE: POR QUÉ GRUPOS PEQUEÑOS

El propósito de un grupo pequeño basado en la fe es crear relaciones de confianza con Dios y de unos con otros. Cuando nos reunimos para dialogar, practicar y orar, aprendemos a amar. Llámese un grupo pequeño, un círculo de discipulado, un grupo vecinal, un grupo de vida o una reunión celular, cualquiera que sea el nombre, un grupo pequeño brinda espacio para el apoyo y la responsabilidad devotos mientras buscamos vivir el Camino de Jesús. Su grupo pequeño puede ser un nuevo grupo de discipulado, o puede decidir añadir un nuevo nivel de intención a un círculo como la Junta Parroquial, un grupo de estudio bíblico, un grupo de jóvenes adolescentes, las Mujeres Episcopales, un capítulo de la Hermandad de San Andrés, o de la Sociedad del Altar. Lo cierto es que Dios obra en nosotros de manera decisiva en el contexto de un grupo pequeño, consciente y dedicado de discípulos.

¿Por qué creemos que los grupos pequeños son tan importantes? Podemos señalar cinco fuentes de legitimidad: la Escritura, la tradición, la formación, la cultura y la evangelización. En el resto de esta sección, observamos cómo cada uno de esos aspectos orienta nuestra comprensión y práctica del ministerio de grupos pequeños.

Orientados por la Escritura

Encontramos ejemplos de grupos pequeños a lo largo de las Escrituras, específicamente en el propio ministerio de Jesús y en la vida de la Iglesia primitiva. Ténganse en cuenta estos tres pasajes:

Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles: Simón (a quien llamó Pedro), su hermano Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón, al que llamaban el Zelote, Judas hijo de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.

—Lucas 6:12-16

Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con

alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

—Hechos 2:42-47

Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.

—Hebreos 10:24-25

Orientados por la tradición

Nuestra identidad bautismal tiene sus raíces en la comunidad y en el amor. Después de nuestro bautismo, nos comprometemos a cambiar y seguir a Jesús, a dejar cualquier cosa que fomente el egoísmo y a nutrir lo que da vida al sueño de Dios para nosotros y para el mundo.

El Pacto Bautismal de la Iglesia Episcopal (p. 224 del Libro de Oración Común) comienza con la promesa de asemejarse a la Iglesia primitiva: «¿Continuarás en la enseñanza y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones?». Proseguimos con la promesa de resistir al mal, proclamar las buenas nuevas en palabra y en obras, amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos, luchar por la paz y la justicia y respetar la dignidad de todo ser humano.

Aceptamos estas promesas no una vez, sino una y otra vez, cada vez que renovamos nuestro bautismo. Juntas, estas promesas apuntan a la forma en que debemos amar y ser amados, conocer y ser conocidos, servir y ser servidos ... dentro del contexto de la comunidad. Los pequeños grupos conscientes basados en la fe son un lugar importante para que vivamos nuestros compromisos, asentados en la responsabilidad y rodeados del estímulo de otros que comparten la trayectoria.

Orientados por la formación

Escucha, Israel: El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.

—Deuteronomio 6:4-9

A lo largo de las Escrituras, desde Deuteronomio 6: 4-9 hasta las cartas de los Apóstoles a la Iglesia primitiva, sabemos que ser un discípulo de Jesús exige momentos conscientes de estudio, reflexión y acción, tanto individualmente como en el seno de la comunidad. A fin de encarnar plenamente el amor de Jesús y el sueño de Dios para este mundo (la liberación definitiva para la que todos fuimos creados), no basta con acumular conocimiento. La sabiduría de las Escrituras y los profetas debe ser estudiada, confrontada, interiorizada, pensada y luego llevada a la práctica, no sólo una vez, sino durante toda la vida. Lo que sabemos de la teoría de

la educación es que este tipo de formación se logra mejor dentro de un sistema estratificado: estudio individual, una comunidad de aprendizaje mayor y un grupo pequeño basado en relaciones.

Dios anhela que amemos a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerza. Los grupos pequeños nos enseñan a amar de una manera que el estudio individual y una comunidad de aprendizaje más amplia no pueden por sí solos. Los grupos pequeños nos ayudan a conectar lo que hemos aprendido en nuestras mentes con nuestras almas y nuestros corazones, y luego nos animan a amar a Dios con todas nuestras fuerzas. Cuando la formación involucra a cada parte de la persona, los discípulos pueden comenzar a vivir plenamente en su fe.

Orientados por la cultura

Lo único que Dios encontró que «no era bueno» en el acto inicial de la creación fue un ser humano solo.

—Kendall Vanderslice, *We Will Feast*

Una de las áreas de mayor preocupación para los proveedores de atención médica es lo que la autora y pastora Emily D. Scott llama «la soledad moderna». Gracias a Internet y a las redes sociales, ahora estamos más conectados que nunca con el parlatorio del mundo en general. Al mismo tiempo, estamos drásticamente menos conectados con los corazones y las mentes de los demás. Esto se muestra en estadísticas asombrosas. En una encuesta de 2018, Cigna e Ipsos estudiaron a 20.000 adultos estadounidenses mayores de 18 años. Casi la mitad informó sentirse solo (40%) o excluido (47%). Uno de cada cuatro (27%) sentían que no eran comprendidos. Dos de cada cinco (43%) sentían que sus relaciones no eran importantes y se sentían aislados (43%). Se reveló que la generación Z (los nacidos a partir de 1995) era la generación más solitaria. Y el uso de las redes sociales por sí solo no es un indicador de la soledad. El verdadero indicador es la falta de conexión humana.

Volviendo a nuestra narrativa de la Creación, vemos que los humanos siempre han necesitado de una comunidad relacional. De hecho, Dios mismo existe dentro de la comunidad como la Trinidad. Como criaturas hechas a imagen de Dios, nosotros también anhelamos una conexión profunda con los demás. Los pequeños grupos conscientes basados en la fe que incluyen la oferta y la recepción de historias (lo que llamamos «intercambio de historias») pueden desempeñar un papel muy importante para abordar el hambre cultural y espiritual de la intimidad relacional.

Orientados por la evangelización

Un día, mientras enseñaba, estaban sentados allí algunos fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y Judea, y también de Jerusalén. Y el poder del Señor estaba con él para sanar a los enfermos. Entonces llegaron unos hombres que llevaban en una camilla a un parálítico. Procuraron entrar para ponerlo delante de Jesús, pero no pudieron a causa de la multitud. Así que subieron a la azotea y, separando las tejas, lo bajaron en la camilla hasta ponerlo en medio de la gente, frente a Jesús.

—Lucas 5:17-19

El propósito de un grupo pequeño basado en la fe es desarrollar relaciones con Dios y unos con otros. Cuando nos encontramos en una conversación menos formal, sincera y compasiva, aprendemos a amar mejor. Y este amor es lo que nos llevará a tener relaciones amorosas, liberadoras y vivificadores con Dios, entre nosotros y con nosotros mismos. Los grupos pequeños son una forma estupenda de invitar tanto a los que están fuera de los muros de su iglesia como a los recién llegados a formar una comunidad. Constituyen una oportunidad de poco riesgo y alto impacto para buscar, nombrar y celebrar lo que Jesús está haciendo en nuestras vidas y en las vidas de las personas que nos rodean. Un grupo pequeño puede ser el espacio ideal para invitar a personas cercanas y lejanas a profundizar en la práctica de compartir la vida entre ellos y con Dios.

2ª. PARTE: CÓMO EMPEZAR

ROLES

Al igual que con cualquier ministerio o programa, es clave contar con el liderazgo adecuado para la tarea. Dos principios básicos de la educación de adultos son: 1) los adultos aprenden mejor cuando participan en la planificación y evaluación de su instrucción, y 2) los adultos están más motivados para aprender cuando el tema tiene un impacto y relevancia inmediatos en sus vidas.

Los pequeños grupos basados en la fe están destinados a ser dirigidos por laicos y a ser contextuales. Las siguientes son algunas de las mejores prácticas para encontrar los líderes idóneos para este ministerio.

Coordinador[a] del ministerio

Este rol puede ser desempeñado por un miembro del personal, un clérigo o un líder laico comprometido y experimentado de la congregación.

Atributos de un[a] eficaz coordinador[a] del ministerio

- Entiende la hospitalidad y sabe cómo crear un ambiente acogedor.
- Entiende la formación espiritual como un elemento esencial de los grupos pequeños.
- Entiende la evangelización en grupos pequeños.
- Sirve como un[a] buen[a] intermediario (clasificar miembros en pequeños grupos exige alguna propósito, como veremos más adelante).
- Muestra discreción.
- Tiene conexiones y relaciones positivas en toda la congregación.
- Posee habilidades organizativas y administrativas.
- Sabe delegar y ser un[a] jugador[a] de equipo.

Tareas del[de la] coordinador[a] del ministerio

- Crear un proceso de registro (o trabajar con el[la] administrador[a] de la iglesia para crear este proceso).
- Desarrollar un calendario de temporadas de grupos pequeños.
- Garantizar que el ministerio sea publicitado y promovido.
- Ayudar a discernir las listas de miembros del grupo.
- Proporcionar capacitación para líderes de grupo.
- Reunirse con los líderes de grupo regularmente para ponerse al día.
- Ayudar a discernir el contenido de formación para grupos.
- Orar regularmente por los líderes y grupos.
- Organizar la evaluación y recibir comentarios de los grupos.
- Trabajar estrechamente con el liderazgo de la Iglesia en la misión y visión del ministerio.
- Ayudar a los grupos a discernir las oportunidades de divulgación y evangelización.

Líderes de grupo

La mejor capacitación para la coordinación de grupos pequeños es el haber sido ya parte de un grupo pequeño que funcione bien. Idealmente, piensen en las personas de su comunidad que han participado en Educación para el Ministerio u otros grupos pequeños. Recuerden: una buena coordinación no consiste en dominar todo el contenido, sino en poder coordinar una conversación significativa.

Atributos de un[a] líder de grupo eficaz

- Está familiarizado con el material a discutir («Permítanme reformular la pregunta ...»)
- Invita a otros a la conversación («¿A alguien que aún no ha compartido le gustaría compartir?»)
- Capta signos no verbales («Parece que intenta decir algo»).
- Saca la conversación de la cabeza y la lleva al corazón: («¿Qué tiene que ver ____ con tu relación con Dios?» o «¿Cómo te hace sentir eso ...?»).
- Reanuda la conversación («¿Qué piensan los demás?»).
- Incluye a los introvertidos («Sólo un recordatorio: si hablas con frecuencia, cuenta hasta tres antes de hablar. ¡Si nunca hablas, no te detengas a contar!» O «Vamos a tomarnos un minuto de silencio para pensar en la pregunta, y luego compartiremos»).
- Mantiene concentrado al grupo («Me pregunto si alguien tiene alguna idea sobre el tema en cuestión»).
- Reclama la autoridad como moderador[a] («Lo siento, pero no nos interrumpamos unos a otros. No interrumpir es parte de las normas de nuestro grupo» o bien «Acordémonos de hablar uno a la vez y esperar a que otros terminen antes de hablar»).
- Está pendiente del tiempo («Este es un gran debate, pero tenemos que pasar al siguiente tema [o terminar por esta noche]»).
- Está en disposición a compartir el liderazgo con otros en el grupo, según proceda.
- Impone límites aceptables y ejerce discreción (Nota: una iglesia puede animar a los líderes de grupo a completar la capacitación en línea *Salvaguardar al pueblo de Dios [Safeguarding God's People]* para que dominen lo esencial a fin de brindarles un espacio seguro a todos los participantes).

Tareas del[de la] líder de grupo

- Orar por todos los miembros del grupo.
- Dirigir reuniones o ayudar a mantener una rotación de los miembros que dirigirán determinadas reuniones.
- Contratar a un cronometrador o controlar el tiempo durante la reunión.
- Organizar o coordinar la organización de reuniones.
- Trabajar con el[la] Coordinador[a] del Ministerio para determinar las estrategias de formación, divulgación y evangelización.
- Ayudar al grupo a mantenerse conectado entre reuniones, a través de grupos de redes sociales, correo electrónico o temas textuales.

Colíderes de grupo

Los colíderes de grupo ayudan a los líderes de grupo en un desempeño administrativo y reflexivo. Los colíderes son importantes para la estrategia general del ministerio; reciben mentoría y desarrollo de liderazgo de los líderes de grupos, garantizando que puedan servir como líderes de grupo en el futuro.

Atributos de un[a] colíder de grupo eficaz

- Tiene capacidad para el liderazgo conversacional.
- Puede servir como un[a] jugador[a] de equipo en un rol de asistencia para el[la] líder del grupo.
- Participa como miembro comprometido y observador activo de la dinámica de grupos.
- Está dispuesto a ofrecer comentarios y observaciones al[a la] líder del grupo.
- Está dispuesto a liderar en logística.
- Está dispuesto a compartir el liderazgo con otros en el grupo, según proceda.
- Impone límites aceptables y ejerce discreción (Nota: una iglesia puede animar a los líderes de grupo a completar la capacitación en línea Salvar al pueblo de Dios [Safeguarding God's People] para que dominen lo esencial a fin de brindarles un espacio seguro a todos los participantes).

Tareas del[de la] colíder de grupo

- Orar por todos los miembros del grupo.
- Ayudar al[a la] líder del grupo con el flujo de la conversación.
- Organizar y comunicarse con los miembros del grupo para coordinar la comida y la acogida.
- Enviarles recordatorios por correo electrónico o por teléfono a los miembros del grupo.
- Informar a cada grupo que se reúne con el[la] líder del grupo para compartir observaciones y evaluar lo que está yendo bien, lo que no está yendo bien y lo que puede ser necesario cambiar para futuras reuniones.

Clero

El papel del clero en relación con un ministerio de grupos pequeños varía. Sin embargo, hay algunas cosas que todo clérigo puede hacer para apoyar este ministerio:

- Mostrar apoyo público al ministerio de grupos pequeños, al[a la] coordinador[a] del ministerio y a los líderes de grupo.
- Comisionar al liderazgo de grupos pequeños, idealmente durante el culto.
- Bendecir a los miembros de grupos pequeños al comienzo de una nueva temporada, idealmente durante el culto.
- Asistir en la capacitación de los líderes del grupo.
- Abogar por la asignación de recursos o asignarlos directamente para que el ministerio pueda prosperar.
- Participar en un grupo pequeño de clérigos.

Nota: Las personas con experiencia en grupos pequeños difieren acerca de si el clero podría o debería liderar o participar en pequeños grupos de sus propias congregaciones. No lo recomendamos. Algunos miembros del grupo laico pueden autocensurarse, ser deferentes con el clérigo o esperar a que el clérigo hable. Del mismo modo, el clérigo puede asumir, consciente o inconscientemente, el «carácter de experto». En última instancia, los ministerios de grupos pequeños son una oportunidad excepcional para aumentar el liderazgo y la autoridad espiritual de todo el pueblo de Dios. Si un clérigo se apasiona con los grupos pequeños y tiene experiencia con ellos, puede contemplar el papel de Coordinador del Ministerio o hacer suyas algunas de las sugerencias anteriores para apoyarlo y ayudarlo de otras maneras saludables.

PROCESO PARA LA FORMACIÓN DE GRUPOS

Jesús sabía lo que hacía: 12 es acaso el número perfecto para un grupo pequeño. Sin embargo, se puede lograr con 8-14 personas. Menos de ocho, y contando las ausencias, el grupo es demasiado pequeño. Más de 14, son demasiadas personas para sostener una conversación individual en profundidad. No obstante, más allá del número de participantes, hay algunos pasos adicionales que ayudan a formar grupos vigorosos.

¿Cómo se unirán los miembros?

Registro de miembros

A fin de evitar un concurso accidental de popularidad entre los organizadores (algo que sucede cuando ciertos líderes de grupo son más conocidos que otros), sugerimos el siguiente método, que le permite a los miembros inscribirse en el ministerio, no en grupos específicos. Además, prepárese a hacer algunas llamadas telefónicas para invitar a miembros reacios a participar. Las invitaciones personales contribuyen, en gran medida, a formar un grupo pequeño significativo. Hable claramente sobre los compromisos del grupo cuando invite a personas, para que sepan a qué atenerse. Los grupos pequeños funcionan mejor con una participación constante, así que tenga en cuenta que dependerá de los miembros el participar de manera regular.

- Cree un formulario de inscripción que permita a los miembros mostrar su interés en integrarse a un grupo pequeño consciente.
- Luego, haga que los líderes clasifiquen a las personas en grupos pequeños, utilizando tanto la información provista como su conocimiento de los miembros.

Aquí hay un ejemplo de las cosas que puede preguntar en el pliego de inscripción. Tenga en cuenta que este ejemplo supone que las personas pueden reunirse de forma presencial en grupos de aproximadamente 12. **Los formularios de inscripción deben modificarse para cumplir con las medidas de seguridad.**

Nombre:	¿Le gustaría estar en un grupo multigeneracional (que incluya niños) Sí/No
Email:	Si no, ¿necesitará atención infantil? Sí/No
Teléfono:	¿Tiene alergias a algunos alimentos o mascotas? De ser así, sírvase compartir _____
Dirección:	¿Le interesa organizarlo en su hogar? Sí/No ¿Cuáles noches le convienen más? (Marque todas las opciones pertinentes) ____Domingo ____Miércoles _____Otra

Cómo asignar miembros a grupos

Al asignar miembros a grupos, hay una variedad de cosas a tener en cuenta.

- **Ubicación:** a menudo, es bueno tener grupos de personas que viven cerca, ya que esto fomenta la facilidad de la reunión y la familiaridad de la rutina (probablemente compran en tiendas semejantes, asisten a las mismas escuelas, etc.).
- **Datos demográficos:** resulta bastante sencillo clasificar a grupos por etapas de la vida o por edad; sin embargo, recomendamos una mezcla de edades y etapas, siempre que sea posible.
- **Regla de 2:** Al ordenar grupos, preste especial atención a que nadie esté solo en el grupo en lo que respecta a la demografía. Por ejemplo, evite colocar a una persona soltera en un grupo de parejas, o a una persona jubilada en un grupo de veinteañeros. En cambio, cerciórese, como mínimo, de que todos tengan un amigo. Recuerde, estamos intentando eliminar la soledad, no fomentarla.
- Cuando hay varias parejas en un grupo, puede ser mejor tener un grupo más grande porque 1) las parejas tienden a ausentarse al mismo tiempo, y 2) algunas parejas tendrán menos que decir porque a menudo funcionan como una unidad.
- Cuando resulte adecuado, las parejas deben sentirse en libertad de incorporarse a grupos distintos.

¿Cuál es el cronograma?

La planificación del calendario es vital para desarrollar un ministerio de grupos pequeños, y es una de las principales tareas del[de la] Coordinador[a] del Ministerio. Es importante formar pequeños grupos con tiempo suficiente para considerar el contenido, reflexionar, desarrollar un liderazgo e invitar a nuevas personas a incorporarse. Planear con anticipación el calendario puede ayudarlo a pensar estratégicamente en hacer de los grupos pequeños una parte integrante de su vida congregacional.

Su cronograma debe determinarse antes de comenzar a publicitar y recibir formularios de inscripción. Si bien la profundidad de la relación puede producirse rápidamente en algunos grupos, en otros puede tomar tiempo. Por esta razón, sugerimos que los grupos se reúnan durante un mínimo de 6 a 9 sesiones. Después de 9 sesiones, los grupos podrían tener opciones de reformarse o continuar.

¿Se reunirá su grupo semanalmente, dos veces al mes o una vez al mes? Recomendamos reunirse semanalmente, si es posible, cuando tenga 9 sesiones o menos (un poco más que la duración de una temporada en el calendario litúrgico). Cada dos semanas funciona mejor para grupos que se reunirán durante 12 sesiones o más, como 6 meses, 9 meses o un año.

RECUERDE: Una congregación puede tener múltiples grupos funcionando a la vez, con reuniones intensivas semanales de grupos por un período más corto y otras que requieren un compromiso a más largo plazo.

Es importante explicarse claramente con las personas sobre las expectativas del cronograma cuando se unen a un grupo pequeño. Tener un cronograma claramente definido hará que su

grupo pequeño sea más atractivo y accesible, ya que se crearán expectativas. Es buena idea permitir recesos de grupos pequeños también. Durante estos períodos de receso, los líderes pueden reagruparse, puede haber tiempo para la reflexión, se pueden implementar cambios, pueden extenderse iniciativas de mercadeo e invitaciones, y pueden formarse líderes y grupos nuevos.

¿Pueden incorporarse nuevas personas?

Esta pregunta está vinculada a la pregunta sobre el cronograma. El desafío de tener grupos pequeños cerrados o grupos pequeños abiertos (permitiendo que nuevas personas se unan después de que el grupo haya comenzado) es complicado. Es importante permitir que los grupos pequeños desarrollen continuidad y comunidad; sin embargo, también es importante permitir que nuevas personas se unan a los grupos pequeños. Una forma de administrar este equilibrio es tener horarios regulares y establecidos para abrir grupos pequeños a fin de que las personas se incorporen.

Opción 1: tres ciclos de grupos pequeños de 3 meses a lo largo del año

En esta opción, los grupos pequeños se reunirían durante tres meses, seguidos de un mes de receso. Esto da suficiente tiempo para que los grupos pequeños establezcan conexiones significativas, para que los líderes descansen y para que se produzca el mercadeo y la invitación para la nueva sesión de grupos pequeños. Esto también crea tres ciclos atractivos de grupos pequeños en el transcurso de un año. Por ejemplo:

- Grupos pequeños que se reúnen en enero, febrero y marzo, recesan en abril y utilizan la Pascua como una oportunidad para hablar sobre grupos pequeños e invitar a los visitantes a considerar unirse a uno de ellos.
- Grupos pequeños que se reúnen en mayo, junio y julio; recesan en agosto y usan el inicio del año escolar y del otoño para alentar a las personas a unirse a un grupo pequeño.
- Grupos pequeños que se reúnen en septiembre, octubre y noviembre, recesan en diciembre y hacen invitaciones a crear grupos pequeños conscientes en los oficios de Navidad.

Opción 2: grupos pequeños a más largo plazo

En esta opción, los grupos pequeños operarían por períodos más largos. Esto permitiría conexiones más profundas entre los miembros, aunque limitaría la accesibilidad de los grupos a nuevas personas. Si elige esta opción, puede ser una buena práctica que algunos de los grupos estén dispuestos a dar la bienvenida a nuevas personas durante el transcurso de su sesión.

Incluso con un grupo pequeño a más largo plazo, puede ser útil determinar los tiempos para los descansos, la reevaluación y la reflexión, y la incorporación de nuevos miembros. El[La] líder del grupo debe cerciorarse de invitar a los miembros a discutir si continuarán o terminarán a medida que se acerque un descanso (a más tardar en la penúltima sesión). Da tiempo para planificar las siguientes sesiones o despedirse correctamente.

¿Dónde se reunirá la gente?

Por una variedad de razones, sugerimos reunirse en los hogares siempre que sea posible. Esto permite un tono más informal y ayuda a facilitar las conexiones de la cabeza al corazón [de la razón a la emoción]. Las opciones adicionales incluyen una plataforma digital como Zoom, al aire libre en un parque, en una cafetería o en la propiedad de la iglesia.

Una palabra sobre las reuniones digitales: es sorprendente cuánto informan los grupos de intimidad espiritual cuando se reúnen en una plataforma como Zoom, especialmente en el período actual de distanciamiento físico. Es allí donde nos encontramos con terapeutas y adoramos a Dios. Aquí hay algunas sugerencias sobre cómo maximizar la conexión y romper la barrera digital:

- Invite a los miembros del grupo a usar ropa cómoda, a vestirse más para ir a un picnic en lugar de a una reunión de la junta o incluso a la iglesia.
- Aliente a los miembros a traer bebidas y bocadillos a la reunión o incluso a compartir una comida, tal como lo harían si se reuniera en un hogar.
- Agregue más tiempo al comienzo y al final de la reunión para que las personas compartan. Organice momentos de «mostrar y contar» para ayudar a los miembros a conocer mejor el mundo de los demás.
- ¡La actividad manual ayuda! Hágales saber a los miembros que pueden traer proyectos de tejer a dos agujas o crochet, libros para colorear u otros proyectos de arte, así como mascotas.

Niños

Los niños pueden ser un regalo para un grupo pequeño, pero el grupo necesita determinar juntos cuál es la mejor opción. Las opciones que hemos visto funcionar incluyen:

- Brindar cuidado infantil en la iglesia, especialmente si varios grupos pequeños se reúnen en la misma noche.
- Incluir a los niños en el grupo pequeño, adaptando el tiempo de formación para incluir preguntas y actividades que ellos comprenderán y disfrutarán.
- Colaborar como grupo para contratar a una niñera de grupo pequeño en el lugar. De esta manera, los niños pueden participar durante las comidas y oraciones, pero luego pueden tener su propia actividad en otro lugar durante la discusión.
- Colaborar como grupo para contratar a una niñera de un grupo pequeño fuera del lugar.

Compartir comidas

Después de todo, el evangelio es una historia de comidas, que comienza en el jardín y termina en una fiesta.

—Kendall Vanderslice

Partir juntos el pan —ya se trate de tacos o de una hogaza francesa— ha sido parte de la reunión en grupos pequeños durante el tiempo que estos han existido. Compartir una comida nos conecta íntimamente con la forma en que la iglesia, y toda la humanidad, se ha reunido a través del tiempo y el espacio, a través de divisiones e inequidades. Aquí hay algunas

sugerencias sobre cómo manejar las comidas. Como la mayoría de estas decisiones, será altamente contextual:

- ¡A la canasta! Cada reunión puede ser una comida compartida con el tema establecido bien por el anfitrión o por una rotación de miembros del grupo. Esto también funciona para reuniones vía Zoom / web.
- Cocinar juntos: los miembros pueden traer los ingredientes y luego preparar y compartir la comida juntos. La socialización puede tener lugar durante la preparación, con la parte de formación de la reunión durante la comida.
- Encargar: los miembros del grupo dan lo que pueden y, con los fondos recaudados, el anfitrión puede pedir pizza u otra entrega.
- Sólo postres o refrigerios: una opción más simple de sólo postres o refrigerios funciona SI el grupo crea un plan conjunto, en el que todos comparten la tarea de alguna manera y nadie viene esperando una comida completa.

Compromiso

Para crear una experiencia significativa, se debe pedir a los miembros que se comprometan a hacer que el grupo sea una prioridad durante todo el tiempo, reconociendo que su participación tendrá un gran impacto tanto en su vida como en la vida de los otros miembros del grupo.

Sea directo sobre las expectativas en las comunicaciones, escritas y personales, para que las personas estén preparadas. Los grupos pequeños funcionan mejor con una participación constante, así que tenga en cuenta que dependerá de los miembros el participar de manera coherente. Esto puede ser parte de las normas o pactos del grupo.

Señales de un grupo pequeño eficaz

Reflexionar sobre cuán bien se integra su grupo pequeño es un ejercicio útil. Si su grupo pequeño se orienta hacia estos tres hábitos, entonces está en el camino correcto:

- La oración se practica como grupo pequeño e individualmente.
- Las Buenas Nuevas se comparten, ya sea en las Escrituras o en la narración personal.
- Existe un compromiso de parte de cada miembro del grupo pequeño. Pregúntese: ¿se escucha la voz de todos en la sala?

A medida que un grupo pequeño llega a su fin (o en un período predeterminado para grupos a más largo plazo), es buena idea dejar tiempo para comentarios constructivos a través de una discusión reflexiva sobre el proceso, o mediante una encuesta en toda la parroquia. No tema hacer las correcciones necesarias para fomentar grupos pequeños verdaderamente relacionales y significativos.

3ª. PARTE: REUNIONES

CREAR NORMAS GRUPALES

¿Por qué necesitamos normas?

Establecer normas grupales ayuda a todos en el grupo a partir del mismo punto de comprensión y respeto. Cuando nos tomamos el tiempo para compartir pautas que nos ayudan a comunicarnos con propósito y reciprocidad, arraigando a nuestro grupo en el amor de Jesús, estamos en mejores condiciones para pasar de nuestras cabezas a nuestros corazones, creciendo de manera relacional y espiritual.

Las normas también ayudan al grupo a responsabilizarse mutuamente sin vergüenza ni personalización. Si un grupo ha establecido y acordado en conjunto las expectativas de llegar a tiempo o escucharse mutuamente, es mucho más fácil invitar a un miembro que llega tarde o que ocupa mucho espacio conversacional a atenerse a las normas (se abundará al respecto más adelante).

¿Cuándo establecer normas?

La primera vez que su grupo se reúne, el[la] líder del grupo debe ayudar al grupo a establecer normas de conjunto. Las normas grupales son simplemente expectativas sobre cómo los miembros del grupo se tratarán entre sí, y son una parte importante de cualquier grupo saludable. Algunos grupos prefieren publicar normas claramente en su espacio de reunión o en el cuadro de chat si están en línea. Otros releen las normas cada semana a medida que comienzan su tiempo juntos. Otros grupos son mucho más informales. Sin embargo, es importante que todos tengan las mismas expectativas sobre el tiempo compartido.

Cuestiones a considerar

He aquí algunos temas que todos los grupos deben discutir al comenzar su grupo pequeño relacional:

- **Confidencialidad:** ¿Qué se permite compartir fuera del grupo? ¿Qué se puede compartir en las redes sociales?
- **Respeto:** ¿Cómo se respetarán los miembros del grupo durante sus conversaciones?
- **Logística:** ¿Cuáles son las expectativas sobre llegar a tiempo? ¿Sobre proporcionar o compartir comida? ¿Sobre consumir alcohol durante una reunión? ¿Los miembros del grupo tienen restricciones alimentarias?
- **Tecnología:** ¿Cuál es la política telefónica? ¿Se apagarán los teléfonos? ¿Se pondrán en medio de la mesa? ¿O es aceptable el uso ocasional?
- **Preparación de la sesión:** ¿Qué se supone que deben hacer los miembros del grupo para prepararse antes de cada reunión semanal?

Este conjunto de pautas de comunicación respetuosa del Kaleidoscope Institute es un buen punto de partida a la hora de elaborar normas como grupo:

- Asuma la **RESPONSABILIDAD** por lo que dice sin culpar a los demás.
- Escuche de manera **EMPÁTICA**.
- Sea **SENSIBLE** a las diferencias en estilo de comunicación.
- **PONDERE** lo que oye y lo que siente antes de hablar.
- **EXAMINE** sus propios supuestos y percepciones.
- Mantenga la **CONFIDENCIALIDAD**.
- **ESPERE** la ambigüedad, porque no estamos aquí para debatir lo que es correcto o erróneo.

Los coordinadores deben sentirse facultados para hacer referencia a las normas del grupo si un comportamiento se está convirtiendo en una distracción. «Lo siento, pero el grupo decidió que no estaríamos enviando mensajes de texto durante la sesión. ¿Es esto una emergencia?» o «Recuerde, es nuestra política no interrumpir a otros mientras hablan. Por favor espera a que termine». Si el grupo o un miembro en particular infringe constantemente las normas, el[la] coordinador[a] puede encontrar útil revisar las normas con el grupo. El grupo puede decidir mantener o cambiar las normas.

Muestra de estructura de sesión

Aquí hay una estructura de probada eficacia para una reunión de un grupo pequeño que se basa en la creación de un espacio para la transformación, la pertenencia y la liberación a través de Cristo para prosperar.

Comida (30 minutos)

Si van a comer juntos, reserve 30 minutos para la comida y luego comience la sesión una vez que todos hayan terminado de comer. Si están cocinando juntos, esta vez podría ajustarse un poco.

Oración (5 minutos)

Pídale a Dios que esté con su grupo durante su tiempo juntos.

Verificación (15 minutos)

La verificación [o actualización] es una oportunidad para que los miembros del grupo se conozcan mejor, se reconecten y se preparen para las preguntas a discutir.

Algunos consejos para la verificación:

- Las primeras veces que su grupo se reúne, considere hacer una pregunta para «romper el hielo».
- Su grupo puede usar la invitación mutua, un proceso que fomenta el liderazgo compartido. El primer orador invita a la siguiente persona a hablar. Los participantes pueden «aprobar», pero el[la] coordinador[a] debe invitar a los que aprueben a hablar al final. Más detalles sobre el proceso aparecen a continuación.
- La verificación puede demorar más de 15 minutos las primeras veces que su grupo se reúne, pero vale la pena tomarse un tiempo extra para conocerse mejor.

- La verificación no consiste en responder a la última persona que habló. Cada persona da su propia respuesta personal.
- Intente vincular la pregunta de la verificación al contenido del enfoque.

Los currículos con frecuencia proporcionan ejemplos de preguntas de verificación para cada semana, ¡pero siéntase en libertad de conocer el contexto de su propio grupo y hacer el suyo propio!

Una nota sobre la invitación mutua (esta descripción del proceso adaptada del libro *The Wolf Shall Dwell With the Lamb [El lobo morará con el cordero]* de Eric H. F. Law): El proceso de invitación mutua es un método de intercambio que garantiza que todos los que quieran hablar tengan la oportunidad de hacerlo. También tiene el beneficio de crear cohesión grupal. Se requiere que los miembros se llamen unos a otros por su nombre y se les puede pedir que reconozcan y hablen directamente con los miembros con que naturalmente no pueden conectarse. Por último, la invitación mutua altera la energía dentro de un grupo y cumple con las diferentes expectativas culturales sobre la intervención oral. En algunas culturas, los miembros del grupo no hablarán a menos que los inviten a hacerlo.

El proceso es el siguiente: una persona designada compartirá primero. Cuando esa persona ha terminado de hablar, invita a otra por su nombre a compartir. ¡La persona invitada a hablar a continuación no tiene por qué ser la persona que se encuentra al lado! Después de que la siguiente persona ha hablado, esa persona tiene el privilegio de invitar a otra persona a compartir. Si aún no está preparado[a] para compartir, diga «paso por ahora» y se le invitará a compartir más tarde. Si no quiere decir nada, simplemente diga «paso» y proceda a invitar a otra persona a compartir. El grupo hace esto hasta que todos hayan sido invitados.

Escritura y sabiduría (45-60 minutos)

No importa el tema o el contenido, el grupo pequeño debe incluir las Escrituras como parte de la reunión. Otro contenido —tales como un libro o un currículo— puede, por supuesto, ser increíblemente significativo, pero el compromiso regular con las Escrituras ayuda al grupo a «irrupir en la Palabra de Dios». Llegas a conocer la historia de Dios y descubres dónde se cruza con la tuya. En el proceso, aprenden mucho unos de otros y pueden tener una conversación sincera y verdaderamente vivificadora.

Podría contemplar procesos estupendos y sencillos, todos los cuales resaltan el escuchar a Dios y a los demás, y ninguno de los cuales exige estudio adicional o experiencia bíblica. El libro *Cultivating the Missional Church [Cultivar la Iglesia Misional]* (Church Publishing) incluye un recurso descargable gratuito que expone algunas opciones populares, entre ellas «Morar en la Palabra», «Estudio bíblico africano» y «Discipulado basado en el Evangelio». Los líderes de grupo o los coordinadores de ministerio deben sentirse en libertad de adaptar cualquier material de diálogo sobre las Escrituras que elijan para adaptarse al tiempo y las necesidades del grupo. En la sección de Materiales de este documento aparecen listados más currículos y herramientas.

Si su grupo participa también del contenido adicional («Sabiduría»), debe cerciorarse de que se dispone de un momento adecuado para incluir ese material después del tiempo dedicado a la Escritura.

Independientemente del contenido, ya sea la Escritura sola o la Escritura más alguna otra fuente de sabiduría, recuerde que el propósito de un grupo pequeño es la relación con los demás y con Dios. El grupo puede buscar la seguridad que otorga reunir información, pero el[la] Líder y el[la] Colíder del Grupo son responsables de ayudar a las personas a nadar hacia aguas más profundas.

Los grupos pequeños efectivos incluyen conversaciones abiertas, creativas y vivificadoras. Manteniéndose centrados en el tema, los miembros del grupo pueden hacer preguntas que fomenten la conexión emocional, el intercambio real y el pensamiento creativo, además de la participación en el material. Las preguntas atinadas para el debate generan un espacio donde las personas realmente pueden hablar sobre lo que más les importa.

Independientemente del tema, una pregunta atinada para el debate...

- Es fácilmente entendida por los participantes
- Podría ser imaginativa («me pregunto ...») o más seria («¿qué significa para tu vida que ...?»)»
- Vincula la experiencia vital del participante con el contenido.
- Es abierta (p. ej., «¿qué es lo interesante de esta idea?») en lugar de cerrada (p. ej., «¿te gusta esta idea?») y usa las entradas clásicas del reportero: quién, qué, cuándo, dónde y —lo mejor de todo— por qué y cómo.
- Evita preguntas que pueden responderse con «sí» o «no»
- Alienta la narración de relatos.
- Trae a Dios y la fe a la conversación.
- Utiliza el contenido para ayudar a los participantes a pensar profundamente sobre lo que les importa a ellos y al mundo

Prepárese al menos con cinco preguntas para el debate, pero sepa que el grupo podría profundizar en una sola y no llegar a las otras. ¡Eso está bien! La finalidad de este momento es sostener una conversación vivificadora, de manera que si eso está sucediendo, no hay necesidad de concluir la conversación para recorrer todas las demás.

A veces, el[la] líder o el [la] colíder del grupo tendrá que hacer algunas preguntas de seguimiento para mantener la conversación. Preguntas de seguimiento útiles:

- ¿Cómo eso te hizo sentir?
- Cuéntanos más acerca de eso.
- ¿Qué te hizo pensar en eso?

Si bien acaba de leer una serie de posibles preguntas, debe sentirse capacitado para hacer sus propias preguntas. ¡Este es su grupo pequeño!

Seguimiento (10-15 minutos)

El tiempo de seguimiento es una oportunidad para que el grupo discierna y mencione lo que se ha aprendido, evalúe la cohesión y la dinámica del grupo o nombre lo que podría ser diferente la próxima vez.

Dos preguntas esenciales ayudan con este proceso, especialmente el aprendizaje y el discernimiento compartidos:

- ¿Qué te está diciendo Dios a ti (o a nosotros) en este momento?
- ¿Qué vas (o vamos) a hacer al respecto?

Compartir las respuestas a estas dos preguntas en grupo no sólo proporciona un espacio para el discernimiento grupal (como en «¿Es esto realmente lo que Dios nos está diciendo a mí y a nosotros?»), sino que también ayuda a que las personas cambien hacia la acción y la responsabilidad y les da a los miembros un sentido de propósito. Plus: En la verificación del próximo encuentro podría invitarse a los miembros del grupo a compartir sobre cómo aplicaron la sabiduría de la última sesión. Este ciclo de escucha, discernimiento, seguimiento y responsabilidad nos hace crecer en relación con Dios y entre nosotros.

Hay una variedad de preguntas que ayudan a que el grupo evalúe el tiempo pasado juntos, pero he aquí algunos ejemplos:

- ¿Dónde / cuándo te sentiste cerca de Dios? ¿Dónde / cuándo te sentiste lejos de Dios?
- ¿Dónde / cuándo encontraste a Jesús en tu sesión de hoy?
- ¿Dónde / cuándo viste la luz del Espíritu Santo?
- ¿Qué advertiste respecto al tiempo que pasamos juntos?
- ¿En qué momento el grupo desplegó mucha energía? ¿En qué momento faltó la energía?
- ¿Qué sacarás de nuestra conversación esta noche?
- [¡Si tiene poco tiempo!] Describe nuestro tiempo juntos en una palabra.

Culto (10 minutos)

¡Nunca omita el culto! Tomarse el tiempo para adorar a Dios une al grupo de una manera especial. Es posible que sienta la tentación de extender el debate y suprimir el culto, pero es por eso que necesita un cronometrador, un[a] buen[a] Líder de Grupo así como un[a] Co-Líder, y normas grupales. Juntos, pueden cerciorarse de respetar el reloj y hacer tiempo para la adoración sin apuros. A medida que su grupo ora entre sí cada semana, comenzará a ver cómo se transforman las relaciones.

Ideas para el culto:

- Rezar el Oficio de Completas en el Libro de Oración Común (p. 93).
- Cantar juntos himnos sencillos o cánticos de Taizé.
- Rezar su propia Oración de los Fieles. Si necesita un modelo, fíjese en la página 305 del Libro de Oración Común.
- Practicar la Lectio Divina sobre un pasaje apropiado de la Escritura.
- Ofrecer oraciones por la persona que se sienta a su lado.
- Estar juntos y con Dios en silencio.
- Organizar una comida ágape.

¡Haga lo que haga, alégrese! El culto no tiene que ser serio, formal o dirigido por profesionales; sólo necesita corazones abiertos y plena participación. Use su imaginación y las capacidades de su grupo para hacer suya la experiencia del culto. Algunos grupos eligen invitar a diferentes miembros para dirigir el culto cada semana, o designar un[a] líder del culto que no sea el[la] líder del grupo.

Cierre (5-10 minutos)

Nota: Esta parte se puede incorporar a su tiempo de culto si está al final de la reunión.

Establezca un objetivo: dando la vuelta al círculo, los miembros deben tomarse unos minutos para establecer un objetivo para el tiempo que media entre reuniones. Para establecer un objetivo, nombre un principio rector de cómo quieres ser, vivir y mostrarte en el mundo como el amado de Dios hasta la próxima reunión. Entre otras ideas, los objetivos pueden incluir la incorporación de nuevas prácticas, hábitos o actitudes espirituales.

Ore por su grupo pequeño: El[La] líder y los miembros del grupo deben orar por cada persona en el grupo mencionándola por su nombre. Oraciones sencillas como «te pedimos bendigas a _____ esta semana» o «Te damos gracias por _____» ayudarán mucho a crear un espíritu de amor y unidad dentro del grupo.

PREGUNTAS FRECUENTES

Nota: Siéntase en libertad de usar esta parte del documento en las comunicaciones de la iglesia. A menudo, publicar estas preguntas y respuestas en un foro de toda la Iglesia, puede ayudar a mitigar las preocupaciones y la renuencia. También puede encontrar que estas preguntas se abordan en el vídeo (que también es libre de compartir) que se encuentra aquí: <https://iam.ec/smallgroups>.

Entonces, ¿qué es un grupo pequeño consciente?

Un grupo pequeño consciente es una reunión de personas, por lo general entre 8 y 12, que se reúnen en torno a un ejercicio religioso, un conjunto de prácticas o contenido y se comprometen a crear relaciones transformadoras durante el tiempo que estén juntos. Pueden reunirse semanal o mensualmente, en iglesias, hogares o en la comunidad. Pueden ser intergeneracionales o centrarse en personas en una etapa común de la vida. Lo más importante, consiste en personas que se preocupan por el desarrollo espiritual de los demás. Es posible que las experiencias de grupos pequeños ya se hayan incorporado a su vida espiritual si forman parte de ministerios como Educación para el Ministerio, Liderazgo de Servicio, Hijas del Rey, un capítulo de la Hermandad de San Andrés, un grupo de estudio bíblico o la junta parroquial. No todos los grupos dentro de cada iglesia son grupos pequeños conscientes, pero con un poco de planificación y mucha dedicación, todos los grupos pueden llegar a serlo.

¿Por qué algunos grupos pequeños se reúnen en los hogares?

Los grupos pequeños que se reúnen en los hogares a menudo se denominan «grupos de hogares». Recibir al grupo en la casa de un miembro puede ofrecer un ambiente más personal y relajado para sus miembros, que pueden reunirse en torno a una comida compartida. Este modelo está inspirado en las reuniones de la Iglesia primitiva, tal como se menciona en Hechos 2:46: «No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad».

¿Reemplazan los grupos pequeños al culto del domingo por la mañana?

Absolutamente no. Así como los primeros seguidores de Jesús asistían al culto del templo y luego se reunían en hogares, los grupos pequeños amplían el culto al crear relaciones más profundas entre los feligreses. Cuando eres parte de un grupo pequeño y también asistes al culto congregacional, puedes sentir que, en lugar de sentarte al lado de personas (o mirarlas en la pantalla) que sólo conoces casualmente, estás interactuando con personas que se sienten como una familia espiritual. Muchos miembros de grupos pequeños asisten el domingo por la mañana con mayor frecuencia. Se sienten responsables ante los demás y esperan compartir con las personas que ahora les importan. Los grupos pequeños conscientes ayudan a crear un sentido de pertenencia, algo que todos anhelamos.

Mi congregación es resistente a los grupos pequeños. Algunas personas dicen que no es algo que los episcopales «hacen». ¿Cómo podría ayudar a superar ese temor?

Los grupos pequeños son esenciales para la vida cristiana. No son sólo para algunas personas de la Iglesia, son para todos nosotros. Constituyen el espacio ideal para hacer crecer la fe y edificar una relación sana y sincera, así como para la oración personal, la dirección espiritual y el compañerismo. Muchos episcopales no lo saben, pero el término «movimiento de grupos pequeños» se remonta a las décadas de 1920 y 1930, cuando la Iglesia Episcopal del Calvario [*Calvary Episcopal Church*] en la ciudad de Nueva York «utilizó varios principios esenciales para la eventual proliferación del movimiento de grupos pequeños en la Iglesia». (investigación de Frank Lincoln Fowler III).

Las tradiciones episcopales pueden entrelazarse a través de reuniones de grupos pequeños. Use para el culto el Libro de Oración Común o *Enriching Our Worship* [Enriquezca Nuestro Culto]; recurra al leccionario para elegir [el pasaje de] la Escritura a emplear, ajuste el tema a las estaciones del Calendario Litúrgico, o elija escritos espirituales de *Anglican Divines* [Teólogos anglicanos]: encontrará sus relatos inspiradores en *A Great Cloud of Witnesses* [Una gran nube de testigos] o en *Glorious Companions: Five Centuries of Anglican Spirituality* [Compañeros gloriosos: cinco siglos de espiritualidad anglicana] de Richard Schmidt.

¿Por qué es importante para mi vida?

Parte de vivir el Camino del Amor es continuar en la enseñanza y comunión de los apóstoles, los cuales son una parte esencial de cualquier grupo pequeño consciente y sano. Siguiendo el modelo del mismo Jesús, todos los cristianos deberían vivir su fe como individuos, como miembros de iglesias locales y dentro de comunidades conscientes de grupos pequeños. Creemos que cuando nos tomamos el tiempo para establecer y asistir a pequeños grupos conscientes, estamos en mejores condiciones para crecer como el Movimiento de Jesús: una comunidad de personas que siguen el modelo amoroso, liberador y vivificador de Jesús, un modelo que tiene el poder para cambiar cada una de nuestras vidas y para cambiar este mundo.

¿Cómo podemos comenzar un ministerio consciente de grupos pequeños?

Hay muchas maneras de comenzar un ministerio consciente de grupos pequeños en su iglesia.

1. Tome en cuenta qué grupos ya existen en su iglesia: ¿Junta Parroquial? ¿Coro? Sociedad del Altar? ¿Podrían esos grupos comenzar a buscar relaciones transformadoras e incorporar prácticas centradas en Jesús en sus reuniones, utilizando recursos adaptados a la misión del grupo? Vale la pena considerarlo.
2. Use los consejos y enseñanzas que se encuentran en *Living the Way of Love in Community: A 9-Session Small Group Study* [Vivir el camino del amor en comunidad: un estudio de 9 sesiones en grupos pequeños]. El currículo, basado en las prácticas de cambiar, aprender, orar, adorar, ir, y descansar del Camino del Amor, incluye más que las nueve guías de sesión; incluye también magníficas instrucciones sobre cómo estructurar e iniciar un grupo pequeño consciente.

¿Cuál es la diferencia entre un grupo pequeño, una iglesia en casa y grupos que se reúnen para brindar apoyo, realizar tareas o para reuniones sociales?

Muchas personas se preguntan acerca de las iglesias en casas, especialmente en un momento en que los edificios de las iglesias son de difícil acceso. Las iglesias en casas se centran principalmente en la adoración, pero dentro de un hogar en vez de en una iglesia tradicional. Son comunidades pequeñas y están dirigidas por laicos y clérigos, según la necesidad y la estructura. A menudo, una iglesia en casa también tendrá un fuerte componente de discipulado y puede compartir muchas de las prácticas y estructuras de un grupo pequeño, debido a la intimidad de la reunión. Para obtener más información sobre iglesias en casas, consulte <https://episcopalchurch.org/new-episcopal-communities>.

En cuanto a los otros tipos de grupos, aquí hay una lista de grupos tomada de la guía de Arlin Rothauge, *Making Small Groups Effective*. [Hacer que los grupos pequeños sean eficaces]. «Si bien este paquete se enfoca en el primer nombre que aparece en la siguiente lista (grupos orientados al discipulado), puede ser útil conocer otros tipos. Nota: ¡Los otros tipos pueden transformarse en pequeños grupos, o grupos de discipulado que hacen crecer la fe!

- **Grupos [conscientes] orientados al discipulado:** El enfoque central está en las relaciones espirituales y personales entre los miembros. El formato y el contenido de las reuniones variarán. Se enfatiza el autodescubrimiento, la dinámica de las relaciones y los procesos necesarios para promover la madurez espiritual y el ministerio. Los términos como «grupo de crecimiento», «grupo de cuidado» o «grupo del pacto» se utilizan a menudo para describir este tipo de orientación grupal. (Además, estos también pueden denominarse grupos de vida, grupos de hogar, grupos celulares y, por supuesto, grupos pequeños. El término depende de la preferencia de la congregación, pero el concepto sigue siendo el mismo).
- **Grupos orientados al contenido:** la razón principal para reunirse es estudiar un pasaje bíblico o algún tema de relevancia mutua. Se dedica poco o nada de tiempo a lidiar con la dinámica de grupo. El enfoque principal está en el contenido.
- **Grupos orientados al apoyo:** a veces llamados grupos de apoyo o grupos de recuperación, los miembros se reúnen para un estímulo y comprensión comunes.
- **Grupos orientados a tareas:** estos son grupos de «quehacer». El objetivo principal es lograr una tarea, trabajo o asignación definida, que los miembros hacen juntos. La mayoría de los comités y grupos de planificación encajan en esta categoría.
- **Grupos con orientación social:** los participantes se reúnen para conocerse mejor y divertirse juntos. Estos también se denominan grupos «de recibidor» o de «Cena para 8».

¿Debería estar presente el clero en un grupo pequeño auspiciado por la iglesia, especialmente si hay culto?

Mientras el culto no incluya la Eucaristía, no es necesario que haya un clérigo presente. Recomendamos que, cuando sea posible, todos los grupos pequeños estén dirigidos por laicos y el clero sólo asista a un grupo en el que puedan ser verdaderamente iguales a los miembros y no tratados como la autoridad espiritual del grupo.

RESOURCES

RESOURCES RELATED TO ESTABLISHING A SMALL GROUP MINISTRY

Kaleidoscope Respectful Communication Guidelines – PDF

<https://static1.squarespace.com/static/5c3631609772ae2563852818/t/5d2780613d10f200016344d8/1562869859015/KI+Toolbox+-+English+PDF.pdf>

“Making Small Groups Effective” by Arlin J. Rothauge, Ph.D. – PDF

https://episcopalchurch.org/files/CDR_series4%281%29.pdf

Episcopal Small Group FAQ Video

<https://episcopalchurch.wistia.com/medias/4o10q3oejc>

“Keeping Congregations Connected: Online Fellowship and Small Groups” from The FaithX Project – article

https://faithx.net/keeping-congregations-connected-online-fellowship-and-small-groups/?utm_term=0_292215115e-a73c02744f-127165677

Intentional Small Group Resources – webpage

<https://episcopalchurch.org/way-of-love/intentional-small-group-resources>

Small Groups that Work Course from ChurchNext – e-course

<https://www.churchnext.tv/library/small-groups-that-work/about/>

Fresh Expressions USA – website

<https://freshexpressionsus.org/>

“Small Groups, Big Impact” by John Adler – article

<https://www.ecfvp.org/vestry-papers/article/433/small-groups-big-impact>

3DMovements – website

<https://www.3dmovements.com/>

RESOURCES RELATED TO CONTENT FOR SMALL GROUP FORMATION

Living the Way of Love in Community from The Episcopal Church – curricula/PDF

<https://episcopalchurch.org/library/document/living-way-love-community-small-group-curriculum>

Transforming Questions downloadable course by Scott Gunn and Melody Wilson Shobe, from Forward Movement – books and free downloads

<https://www.forwardmovement.org/Products/2394/transforming-questions-brdownloadable-course.aspx>

Second Breath Center, Resources for Worship Practices and Faith Formation – website

<https://secondbreathcenter.com/about/>

Revive Small Group Discipleship Course from Forward Movement – curricula

<https://www.forwardmovement.org/Products/2497/revive--smallgroup-discipleship-program.aspx>

Society of Saint John the Evangelist, multiple small group curricula – website

<https://www.ssje.org/>

Cultivating the Missional Church (Church Publishing) includes a free downloadable resource that describes a few popular options, including Dwelling in the Word, African Bible Study, and Gospel-Based Discipleship

https://www.churchpublishing.org/siteassets/pdf/cultivating-the-missional-church/cultivating_missional_church_study_guide.pdf

The Class Meeting by Kevin Watson – curricula

https://my.seedbed.com/product/class-meeting-by-kevin-watson/?_fs=614ae3de-5b87-413a-b145-2067ab2d6c0f

Para más información sobre la creación de un grupo pequeño consciente, visite iam.ec/smallgroups o diríjase por email a wayoflove@episcopalchurch.org.